

DIFICULTADES Y POTENCIALIDADES PARA EL DESARROLLO DE UN CURRÍCULO PERTINENTE PARA LA EDUCACIÓN EMPRENDEDORA

EDWIN TARAPUEZ CHAMORRO¹

RESUMEN

La relación entre la escuela y la sociedad encuentra en un currículo pertinente el puente adecuado para dicha relación. En este sentido, las propuestas de desarrollo curricular deben responder a las exigencias de pertenencia social, es decir, deben brindar respuestas a las necesidades reales de la comunidad que participa en su elaboración y en la cual los individuos desarrollan su potencial productivo, académico, artístico, deportivo, religioso y ambiental, entre otros. De esta manera las propuestas de desarrollo curricular para la educación emprendedora deben ser coherentes con las necesidades de un momento histórico y de un espacio determinados, y guardar la pertinencia con las exigencias de arraigo, identidad y compromiso de los involucrados en los procesos educativos. Algunos aspectos que han predominado en la cultura curricular latinoamericana y que han limitado el desarrollo de un verdadero currículo de formación emprendedora son: Proyectos Educativos Institucionales que existen solamente como requisito y no como una verdadera filosofía, mecanización en el diseño del currículo, creación de estructuras curriculares rígidas, carencia tradicional de procesos de investigación en el desarrollo curricular y un divorcio entre teoría y práctica del currículo. En el caso de la educación emprendedora, el concepto que se tiene de ser humano debe estar estrechamente ligado con la posibilidad de influir en la formación de personas que aporten significativamente al desarrollo socioeconómico de la sociedad a la que pertenecen, no solamente desde el campo de la creación de empresas, sino desde el punto de vista de la

¹ Economista, Esp. en Alta Gerencia y Esp. en Desarrollo Regional, Universidad de Nariño (Colombia). Doctorando en Ciencias Económicas (Administración), Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Docente de Planta, Universidad del Quindío (Colombia). eitarapuez@uniquindio.edu.co, www.uniquindio.edu.co. Armenia, Colombia, Sudamérica

transformación social, en el que cada individuo impulse el bienestar colectivo, no sólo el individual.

PALABRAS CLAVE: currículo pertinente, desarrollo curricular, educación empresarial, formación emprendedora.

ABSTRACT

The relationship between school and society in a relevant curriculum suited to bridge that relationship. In this sense, curriculum development proposals must meet the requirements of social belonging, they must provide answers to the real needs of the community involved in making and in which individuals develop their productive potential, academic, artistic, sporting, religious and environmental, among others. Thus the proposed curriculum development for entrepreneurship education should be consistent with the needs of a historic moment and a certain space, and keep the relevance to the needs of belonging, identity and commitment of those involved in educational processes. Some issues that have dominated American culture and curriculum that have limited the development of a truly entrepreneurial training curriculum are: Institutional Education Projects that exist only as a requirement and not as a philosophy, mechanization in the design of the curriculum, creating structures rigid curriculum, lack traditional research processes in curriculum development and a divorce between theory and practice of curriculum. In the case of entrepreneurial education, the concept that there is a human being should be closely linked with the possibility to influence the formation of individuals who contribute significantly to the socioeconomic development of the society to which they belong, not only from the field entrepreneurship, but from the point of view of social transformation, in which each individual impulse collective welfare, not just the individual.

KEY WORDS: relevant curriculum, curriculum development, entrepreneurial education, entrepreneurial training.

1. INTRODUCCIÓN.

La Educación Empresarial se ha definido como un proceso de cambio, fortalecimiento o replanteamiento de actitud que pretende desarrollar en las personas las capacidades y habilidades necesarias para que sean un factor de cambio positivo que contribuya al desarrollo económico y social de las regiones, capaz de superar sus limitaciones y las de su entorno por su propia acción.

En un sentido extenso, la Educación Empresarial es un proceso que permite desarrollar una cultura emprendedora que potencie una actitud que puede o no desembocar en el nacimiento de una empresa con o sin fines de lucro, pero que sí debe conducir hacia la formación de un conjunto de valores personales que lleve al ser humano a un compromiso innovador y trascendente consigo mismo y con la sociedad a la que pertenece.

Lastimosamente muchas instituciones educativas han asumido que la Educación Empresarial es enseñarle a los estudiantes a “administrar una empresa” o se han centrado en el objetivo central de formar personas que creen empresa, sin hacer el trabajo fundamental que es el desarrollo de valores y actitudes. De hecho, uno de los enfoques curriculares más utilizados a nivel mundial en la educación empresarial es la formulación y monitoreo de un plan de negocios (Honig, 2004: 258), centrando la mayoría de esfuerzos en desarrollar la habilidad de elaborar un documento que resuma los principales componentes de lo que se espera sea la futura empresa.

Sin embargo, la Educación Empresarial debe ser tratada bajo un esquema amplio en el que se desarrolle y fortalezca en los estudiantes los valores del empresario, sin que ello implique necesariamente que todos los estudiantes que se formen en un colegio, universidad o cualquier otro centro educativo con este enfoque curricular deban, en el futuro, ser empresarios en el sentido tradicional de la palabra, sino que quienes no puedan o no quieran serlo, tengan las capacidades necesarias para desempeñarse como intraemprendedores en una empresa que no es de su propiedad o como emprendedores en otras áreas del desarrollo humano. Por ello, en este trabajo se hablará de Educación Emprendedora para tomarla en un sentido más profundo, en el que la opción de formar empresarios sea sólo una de las variadas alternativas de las personas vinculadas con estos esquemas de formación.

De hecho se observa que no hay una definición universalmente aceptada sobre empresario o espíritu empresarial, pero hay un aparente acuerdo en que es necesario definirlos con una amplitud más allá de la gestión empresarial (Colin and English, 2004:417)

En consecuencia se puede definir la Educación Emprendedora como un proceso de desarrollo de valores, capacidades, habilidades y competencias que puede llevarse a cabo en cualquier nivel de formación y asignatura de la educación formal y en la educación para el trabajo y el desarrollo humano. La Educación Emprendedora, como un esquema de educación moderna, se diferencia de la Educación Tradicional en varios aspectos, algunos de los cuales se relacionan en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Algunas diferencias entre la Educación Tradicional y la Educación Emprendedora.

Educación Tradicional	Educación Emprendedora
Transmisión de información específica y repetitiva. El estudiante devuelve lo mismo que se le entrega.	Desarrollo de actividades, motivaciones y orientaciones dentro del contenido técnico. El estudiante devuelve más de lo que se le da.
El profesor es un ordenador de acciones.	El profesor es un guía y un orientador que encauza la multiplicidad de intereses y visiones que tiene el estudiante.
Metodología rígida, monótona y lineal. Se conoce dónde y cuándo finaliza. Es predecible.	Recurre a múltiples metodologías, a actividades dentro y fuera del aula, talleres, lecturas, análisis de casos, discusiones y presentaciones, entre otras. No se sabe cuándo ni dónde puede terminar.
El “todo” lo constituyen los contenidos aprendidos por el estudiante.	Los valores personales son el todo y es allí donde se concentra la acción (autonomía, creatividad, liderazgo, perseverancia, carácter....)
Capacita al estudiante a través de la memorización y repetición de contenidos, con una marcada posibilidad de ser	Capacita a los estudiantes en el actuar, en la acción con visión, en la posibilidad de ser emprendedor, un ser independiente para ser un

Educación Tradicional	Educación Emprendedora
<p>empleado, de ser una persona dependiente.</p> <p>El docente dice: “conozco todo y se lo voy a entregar a usted”</p>	<p>agente transformador. Docente y estudiante se preguntan principalmente: “¿Qué vamos a aprender?”, “¿Cómo vamos a aprender juntos?”.</p>
<p>Enfatiza en la adquisición de conocimientos, que se desactualizan permanentemente.</p>	<p>Enfatiza en el desarrollo de las capacidades intrínsecas de cada persona, que la acompañarán durante toda la vida.</p>
<p>El objetivo es la profesión</p>	<p>El objetivo es la persona</p>
<p>Se pretende desarrollar lo mismo en todos los estudiantes</p>	<p>Cada estudiante desarrolla lo mejor de sí mismo, pues todos van a ocupar un lugar distinto en la sociedad.</p>
<p>La evaluación se convierte en un fin en sí mismo. Trabaja con reglas fijas.</p>	<p>La evaluación es un mecanismo de retroalimentación. Sus reglas pueden cambiar.</p>
<p>Simplemente no integra, disgrega. No tiene un enfoque holístico</p>	<p>Integra la acción con el pensamiento y con el sentimiento, al ser humano con la empresa, la economía, la política, las artes, las ciencias, la religión y el ambiente, en cumplimiento de una misión que lo satisfaga.</p>
<p>Forma burócratas que realizan repetitivamente las funciones a ellos encargadas y viven asustados por el fantasma del desempleo.</p>	<p>Forma personas independientes capaces de generar su propio sustento y de alcanzar sus propios objetivos. No se trata de prohibirle al profesional que se emplee, se trata de darle opciones alternativas de desarrollo en todos los frentes, haciéndole consciente de su papel como generador de empleo y no sólo como burócrata que busca salvar su empleo.</p>
<p>Se centra en cómo hacer algo. Es fuerte en el análisis y cálculo de diseños dados.</p> <p>Produce personas para desempeñar oficios</p>	<p>Forma personas con capacidades multifuncionales. Enfatiza en la estructura del proceso. Se centra en el “qué” y en el “por</p>

Educación Tradicional	Educación Emprendedora
concretos y superespecializados. Deja de lado todo aquello que no es directamente aplicable.	qué” hacer algo. Se fundamenta en la noción básica de “¿qué hacer?”, “¿qué diseñar?” y en las diversas alternativas de “¿cómo lograrlo?”.
Generalmente hay una sola respuesta correcta. El docente no se equivoca. El error y la equivocación no son bienvenidos.	No hay respuestas únicas. Todo puede ser mejorado. El Docente se puede equivocar y el estudiante también. Ambos pueden aprender de los errores.
Analiza un sinnúmero de casos y ejercicios en los que el estudiante debe pensar sólo como un ser dependiente, no como posible propietario de la empresa o tomador de decisiones.	Analiza situaciones diversas en las que el estudiante puede ser empleado, directivo, gerente, accionista y empresario. Toma un esquema flexible en el que no circunscribe al estudiante a un rol particular.
Trabaja con casos y situaciones relacionadas con empresas multinacionales y ambientes laborales en los que la mayoría de los futuros profesionales no se vinculará.	Trabaja con casos y situaciones más reales y cotidianas, que están más cerca de la amplia realidad socioeconómica en la que se desempeñará el futuro profesional.

Fuente: modificaciones a partir de Tarapuez, Edwin, et. al. Creatividad Empresarial en la universidad, una propuesta metodológica. Armenia: Editorial Fusión Creativa, 2006. p 28.

Por su parte, el Cuadro 2 resume las principales características de la Educación Emprendedora.

Cuadro 2. Características de la Educación Emprendedora

Aspecto	Descripción
Proyecto Educativo Institucional	Debe tener un claro énfasis en Educación Emprendedora, en el que ésta orientación se constituya en el eje transversal del proceso de enseñanza de la institución educativa.
Finalidades	Tiene dos finalidades: la persona como centro de acción y el que hacer.
Integración	Integra acción con pensamiento y sentimiento.

Énfasis	Se centra en el trabajo sobre actitudes, motivaciones, orientaciones, virtudes y valores personales, tales como autonomía, autoestima, creatividad, liderazgo, perseverancia, trabajo en equipo, inconformismo positivo, recursividad, perseverancia y visión con acción, entre otras. Valores que no sólo necesita el empresario sino cualquier persona que quiera trascender en alguno de los campos del accionar humano.
Metodología	Recurre a múltiples metodologías de clase, dentro y fuera del aula. Utiliza visitas a empresas, conferencias con expertos, presentaciones, análisis de casos, talleres, experiencias prácticas, lecturas, charlas con emprendedores, gobernantes y líderes en diferentes campos de la vida social, cultural, económica,, entre otras.
Cultura	Busca desarrollar una nueva cultura emprendedora como un proceso que no necesariamente debe conducir a crear una nueva empresa sino a la formación de agentes de cambios positivos para la sociedad.
Formación	Busca producir en el mediano plazo más y mejores emprendedores en los campos empresarial, deportivo, artístico, científico, religioso y político, entre otros.
Requerimientos	Es necesario contar, entre otros aspectos, con la disposición y dedicación de todos los integrantes de la comunidad académica, con un grupo de docentes comprometido con el proceso y un equipo de personas que constantemente reciba cualificación en el tema.

Fuente: aportes del autor con base en Varela Rodrigo. Educación Empresarial: un medio para el desarrollo. En: Memorias del Primer simposio nacional sobre educación empresarial. Santiago de Cali. ICESI, 1995. pp. 17-28.

En la Educación Emprendedora, así como en cualquier otro énfasis, el diseño curricular debe contar con el suficiente compromiso por parte de todos los integrantes de la comunidad académica, pero especialmente con el de los docentes, pues se ha comprobado que en muchos casos ellos son el principal obstáculo para la implementación de un esquema novedoso que requiere de un esfuerzo adicional y constante. Por tal motivo es claro que a

muchas personas el modelo no les va a encajar porque no les permite a muchos docentes hacer lo que ellos quieren o “transmitir” lo que han enseñado durante muchos años, sino trabajar sobre lo que la nueva sociedad requiere y necesita.

2. LA PLANEACIÓN DEL CURRÍCULO PERTINENTE PARA LA FORMACIÓN EMPRENDEDORA.

Un currículo pertinente es como un puente especial entre cada comunidad y el sistema educativo, entre la realidad y la utopía. De allí que cada comunidad tendrá un puente diferente para relacionarse con dicho sistema, pues por él transitarán en doble vía las familias y las personas reales que las componen (con toda su carga genética, fenotípica y cultural), las empresas de todo tipo y tamaño, los barrios de todos los estratos, su sistema económico y social, y sus instituciones, entre otras. De igual manera ese puente será diferente porque cada comunidad tiene una realidad particular y una utopía propia.

Muchas de las propuestas sobre diseño curricular para formación emprendedora se han elaborado con base en la experiencia de algunas instituciones² y autores, teniendo en cuenta generalmente algunos estudios realizados en ciertos países (especialmente en los industrializados), aunque es justo reconocer los avances que se han venido realizando en Latinoamérica en países como Brasil, Colombia, Chile y México especialmente.

Existe un número importante de tesis de pregrado y postgrado en ciencias de la educación y ciencias económicas y administrativas, en las cuales se han esbozado propuestas de desarrollo curricular enfocadas hacia la formación de empresarios mediante procesos de educación. Sin embargo, muchas de estas propuestas parten de un supuesto erróneo al asumir que la formación de empresarios se hace solamente a través de la inclusión formal de asignaturas relacionadas con los temas de administración, mercadeo, costos y contabilidad, entre otros temas.

Algunas dificultades que han predominado en la cultura curricular latinoamericana y que han limitado el desarrollo de un verdadero currículo para la formación emprendedora son:

² Es pertinente mencionar las experiencias de Junior Achievement a nivel mundial, CEFE de la GTZ alemana, Mundos E y SEBRAE en Suramérica, y SENA e ICESI en Colombia, entre otras instituciones.

2.1. Proyectos Educativos Institucionales que existen solamente como documentos y no como una verdadera filosofía.

Muchas instituciones educativas que han pretendido brindar una orientación en Educación Emprendedora a sus estudiantes, se han limitado a incluir este énfasis en letra muerta, es decir, solamente como un documento escrito que no tiene mayor trascendencia y que se limita a servir de requisito para cumplir con la obligación de tener un PEI.

Los PEI se han elaborado como proyectos desligados, desprendidos y aislados de la política institucional que manifieste en forma clara qué tipo de emprendedores se quiere formar, qué clase de sociedad se quiere lograr a través de ellos y la amplia cultura del *entrepreneurship* que se quiere lograr, entre otros aspectos.

En otros casos, no ha existido una continuidad en los énfasis ya que muchas administraciones no han tenido la suficiente estabilidad que les permita planear en el largo plazo el diseño, desarrollo y fortalecimiento de un modelo de Educación Emprendedora.

Lastimosamente en no pocos casos el PEI se ha interpretado como un fin en sí mismo, como un documento que debe elaborarse para cumplir con un requisito, cuando en realidad es el mecanismo que le da sentido y profundidad a la acción educativa de las instituciones educativas, sean estas de primaria, bachillerato, educación superior o educación para el trabajo y el desarrollo humano (antes llamada educación no formal). De esta manera la potencialidad está en que el PEI debe ser el norte en donde deben estar incluidos todos los componentes educativos, dentro de los cuales el currículo es uno de ellos (López, 1996:28).

2.2. El diseño del currículo se ha convertido en un proceso operativo.

Muchas instituciones han adoptado mecanismos demasiado mecánicos y operativos para el diseño del currículo empresarial, llegando hasta el extremo de creer que para formar personas dentro de un esquema de educación como este basta solamente con formular los objetivos del “nuevo currículo”, definir las actividades a realizar, definir los contenidos, incluir determinadas asignaturas relacionadas con la administración de empresas, la contabilidad y la economía, y determinar los criterios de evaluación.

De acuerdo con Mejía (2001:42) esto se debe posiblemente a que: La palabra currículo se desvirtuó tal vez por el abuso de algunos diseñadores de currículo de los tiempos de la tecnología educativa basada en el análisis experimental de la conducta, quienes creían que

podían plasmar en un documento de programas con sus objetivos específicos, sus actividades planificadas, su selección de medios y sus indicadores de evaluación, todo lo necesario para cualquier fin que les indicara qué debían lograr. Nos convencieron de que esos programas detallados eran el currículo.

Estos enfoques tan instrumentales han pasado por alto muchos de los aspectos que tienen que ver directamente con el desarrollo curricular y que se esbozan en el Gráfico 1.

De acuerdo con Uscátegui (2006:147), el currículo pertinente tiene en la investigación el mejor aliado metodológico pero necesita unas condiciones administrativas particulares que lo hagan posible desde una perspectiva más experimental y flexible que el enfoque economicista y eficientista que rige hoy nuestra educación.

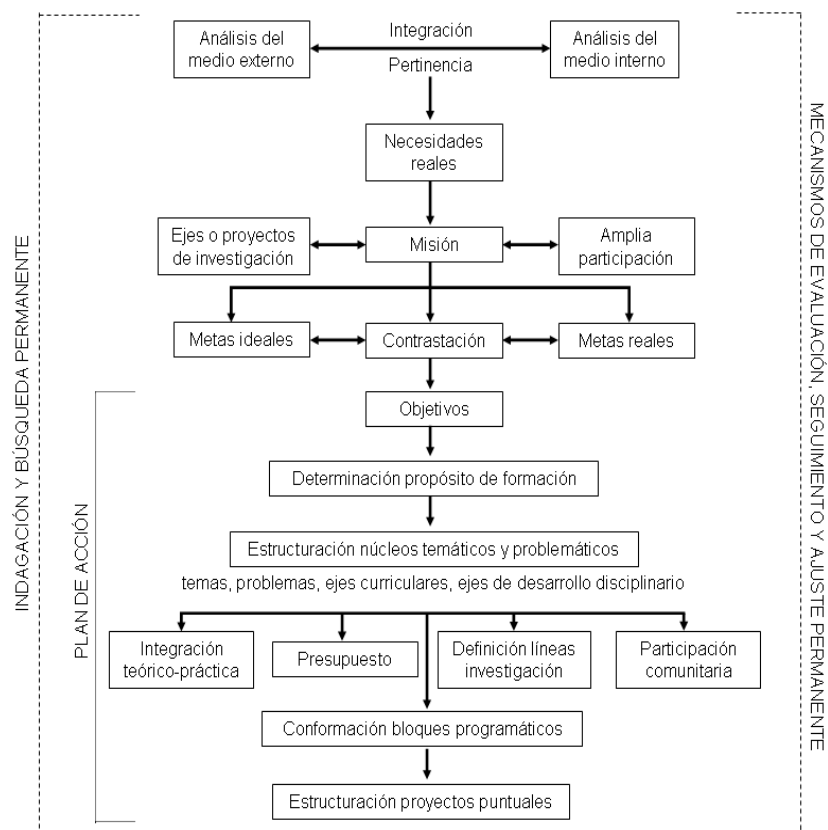
2.3. Estructura curricular rígida y sesgada.

Los criterios para definir las asignaturas del énfasis en Educación Emprendedora en muchas instituciones educativas han sido poco claros, pues en muchos casos se han adoptado esquemas y modelos que responden a contextos y necesidades ajenas a lo local, asumiendo erróneamente que el currículo es el plan de estudios. Entre otros, dichos modelos y esquemas se han elaborado con base en:

- Planes de estudio de carreras profesionales como Administración de Empresas, Economía, Contaduría, Ingeniería Industrial y Administración Financiera, entre otras. En el mejor de los casos se ha optado por tomar algunos espacios académicos de cada programa y se ha conformado una “estructura curricular” basada en lo que los estudiantes de colegio posiblemente cursarán en la universidad, creyendo que los contenidos por sí solos darán origen a un emprendedor.
- Programas de formación impartidos por entidades gubernamentales como el SENA, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Colombia Joven, entre otras.
- Propuestas desarrolladas por ONG nacionales e internacionales entidades multilaterales que promueven la Educación Emprendedora.

En estos casos, lo que se ha logrado es generar planes de estudio generalmente llamativos que inicialmente brindan la impresión de ser propuestas novedosas que intentan generar un lazo entre el estudiante de colegio y los temas que éste posiblemente abordará en la universidad. Sin embargo, estas apuestas no pasan de ser reacomodamientos en los nombres de las asignaturas ya que sin un cambio de mentalidad en los docentes, sin un compromiso de las directivas y sin una vinculación directa de toda comunidad, difícilmente se logrará generar un verdadero proceso de Educación Emprendedora.

Gráfico 1. Planeación estratégica del currículo



Fuente: con base en López, 1996: 91-92

En estas estructuras curriculares rígidas no existen verdaderos ejes de integración, pues el conjunto de las materias lastimosamente ha sido parcelado y escriturado a determinados profesores (“mis materias”), quienes en general han optado por generar procesos de enseñanza

aislados, dentro del histórico papel de la escuela reproductora. La Educación Emprendedora requiere procesos de interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y acciones integradas que flexibilicen la estructura curricular y promuevan el trabajo en equipo.

De otra parte se ha cometido un grave error al formular currículos únicos, idénticos y uniformes, “que en nada responden a las exigencias reales de los diferentes contextos sociales que componen nuestro mapa nacional” (López, 1996:57).

En contraposición a esta situación, al cambiar lo rígido del currículo por algo flexible, se hace necesario construir un currículo dinámico y dispuesto permanentemente al cambio y que sea susceptible de modificar en cualquier nivel, es decir, como sistema, en el aula de clase y en la institución, entre otras.

2.4. Es necesario tener más procesos de investigación en el desarrollo curricular.

Varios factores han limitado el diseño de nuevos currículos basados en procesos de investigación. Entre ellos pueden nombrarse los siguientes:

- Nuestro sistema educativo ha promovido una educación memorística y superficial en la que difícilmente cabe la investigación.
- Tradicionalmente los docentes no han considerado la investigación como un proceso inherente a su desempeño cotidiano.
- La escasez de recursos para financiar proyectos de investigación, unida al exceso de burocracia y tramitología, han desanimado a muchos investigadores potenciales.

Estos factores, entre otros, han limitado el desarrollo de un currículo para la formación emprendedora que esté en permanente actualización con base en los cambios que suceden en su entorno y en las tendencias que sigue la humanidad.

2.5. Divorcio entre teoría y práctica en el desarrollo curricular.

En países como Colombia, el sistema educativo no ha permitido una relación teórico-práctica permanente en todas las áreas del conocimiento. Ello significa que el proceso de aprendizaje debe estar fuertemente integrado a la práctica cotidiana de los estudiantes con la

comunidad en la que viven, la familia a la que pertenecen y el trabajo, labor o actividad que desarrollen.

Los énfasis en Educación Emprendedora han tratado de generar empresarios pero han generado escaso contacto con el medio externo. Hay una relación aún baja entre la teoría que aprenden en el sistema educativo y la práctica del ser empresario, que posiblemente se puede experimentar con mayor fuerza por fuera de las aulas.

Una cosa es decirle al estudiante cómo crear una empresa y otra que la cree, pero más allá de esto, es más importante todavía que una vez creada la empresa, el estudiante y su equipo puedan capitalizar las enseñanzas de este proceso, sin importar aún si la empresa es rentable, si quebró o si apenas logra su punto de equilibrio, pues se supone que en estos procesos iniciales de aprendizaje la inversión no debe ser muy alta, pues lo más importante es el ejercicio inicial para experimentar el ser empresario.

A pesar de los factores enunciados, las reformas emprendidas en Colombia tienden principalmente a perfeccionar los currículos para lograr que sean:

- Más adecuados a las necesidades de la colectividad nacional y a las exigencias de la comunidad internacional.
- Más coherentes y mejor articulados entre sí, ocupándose particularmente de las relaciones entre contenidos escolares y extraescolares y del paso de un nivel a otro.
- Más equilibrados desde el punto de vista interno y atendiendo al tiempo efectivo que cada estudiante puede razonablemente dedicar diariamente a su educación.
- Más interdisciplinarios, de forma que se tenga en cuenta la evolución de la estructura de saberes y la velocidad de integración de éstos en la vida nacional, y
- Más flexibles y más adaptables al cambio.

A pesar de dichas dificultades, es preciso tener en cuenta tener en cuenta las características del currículo pertinente mencionadas por Uscátegui et al (2006: 143-144):

- Construcción teórica y desarrollo práctico.
- Origen realista de sus contenidos y mirada utópica sobre sus soluciones.
- Propiedad problematizadora de los métodos y estrategias pedagógicas que él sugiere.
- Vocación científica pero también emocional de sus supuestos de formación.

- Reconocimiento de la diversidad, pluralidad y autonomía.
- Contextualización en el tiempo y el espacio.
- Correlación con anhelos, sueños y requerimientos de la comunidad.
- Arraigo social y cultural.
- Flexibilidad e integridad de su estructura.
- Interdisciplinariedad de su lógica.
- Relevancia de sus contenidos.
- Complejidad y significatividad de las fuentes de las que se nutren sus fundamentos y contenidos temáticos (cultura propia-cultura universal, dinámica de lo cotidiano, desarrollo científico y tecnológico, proyectos comunitarios, potencialidades de los estudiantes, problemas que afectan el desarrollo humano y la conveniencia social, escenarios sociales reales y los ideales o deseables, vacíos que impiden la materialización del escenario ideal y los conocimientos que lo hacen posible.

Un currículo pertinente es el que forma prospectivamente al ciudadano del mañana, no sólo para desempeñarse en la sociedad futura sino también con la capacidad de transformarla positivamente de manera continua. Ello implica que un currículo pertinente también debe ser cambiante.

3. EL CURRÍCULO PARA EDUCACIÓN EMPRENDEDORA.

El currículo constituye una carta de navegación que permite alcanzar el destino señalado. De esta manera el currículo vehicula los intereses, propósitos y finalidades de la educación en el marco de diversas ideologías, traza las rutas para que la educación se materialice como un hecho social y político, en tanto que él se prefigura como un modelo de sociedad y de desarrollo, modelos a los cuales la institución educativa debe responder y contribuir para su establecimiento o consolidación (Uscátegui et al, 2006:111).

De esta manera, de acuerdo con López (1996:57), todas las propuestas de desarrollo curricular deben responder a las exigencias de pertenencia social, es decir, que deben ser respuestas a las necesidades reales de la comunidad que participará en su desarrollo. En este sentido, debe responder por la exigencia de arraigo, identidad y compromiso de todos y cada

uno de los involucrados en el proyecto a realizar, es decir, al igual que la comunidad entiende y defiende la existencia del servicio del acueducto, de las vías, del matadero, etc. (porque poseen arraigo social), todos los procesos educativos deben preocuparse por generarlo.

En el mismo sentido, hablar de un currículo como proceso implica tomar una de sus dos dimensiones y definir unos propósitos de aprendizaje en función del concepto que se tiene del ser humano y de la sociedad, determinar unos objetos de aprendizaje que pueden ser de conocimientos, destrezas, habilidades, capacidades, competencias o valores y decidir cuáles son las estrategias o procedimientos más aptas para lograrlos.

En el caso de la Educación Emprendedora el concepto que se tiene de ser humano debe estar estrechamente ligado con la posibilidad de influir en la formación de una persona con conocimientos, destrezas, habilidades, capacidades, actitudes, competencias y valores propios de los empresarios (sin que el único objetivo sea formar empresarios), que le van a permitir aportar significativamente al desarrollo socioeconómico de la sociedad a la que pertenecen.

Un esquema con una secuencia lógica e integral para el desarrollo curricular se puede dividir en las siguientes fases (López, 1996:65-76):

- Contextualización
- Determinación del propósito de formación
- Definición de núcleos temáticos y problemáticos

3.1. Contextualización.

Si el currículo es un proceso que se construye en forma investigativa, entonces es necesario ubicarlo en un contexto propio, pues la educación empresarial debe darse en un marco cultural específico, en un medio ambiente real y por ello es vital adaptar nuestras acciones al medio en que hacemos la educación (Varela, 1995:19,23).

“La educación, como parte de la cultura de los pueblos, conjuga modos de ver y estar en el mundo, perspectivas de la sociedad que en cada tiempo y lugar se definen desde las esferas oficiales de las naciones” (Uscátegui et al, 2006:111), que en muchos casos no consultan las necesidades del mercado ni los perfiles laborales requeridos por el sector productivo.

En esta primera fase de contextualización es importante diferenciar entre el análisis del medio externo o macrocontexto, y el análisis del medio interno o microcontexto.

El macrocontexto está conformado por todos aquellos aspectos del nivel nacional que influyen directamente sobre la entidad educativa pero que no son propios de ella. Dentro del macrocontexto se pueden citar, por ejemplo, la Constitución Nacional, las leyes y demás normas legales referentes a la educación, el Plan Nacional de Desarrollo y las políticas culturales y educativas del gobierno central, entre otras. En documentos como estos, tales como el Plan Nacional de Desarrollo, se recogen aspectos que tienen que ver directamente con el contexto global, pues el ejercicio de formulación de dicho plan incluye análisis del contexto internacional que obviamente deben ser tenidos en cuenta a la hora de abordar el currículo.

En el microcontexto se consideran todos los aspectos locales y regionales, y los propios de la entidad educativa, que pertenecen a su cotidianidad y con los cuales tiene una relación más directa y con mayor capacidad de influir sobre ellos. Entre otros se pueden encontrar el PEI con su misión, programas y proyectos, la capacidad instalada de la entidad educativa, su capacidad investigativa, clima organizacional, análisis DOFA, el contexto regional y local, los proyectos pedagógicos y la capacidad de respuesta institucional.

En este sentido, al contrastar el macrocontexto con el microcontexto se determinan las necesidades reales que van a orientar el proceso que se va a desarrollar. Lo importante de este punto es que cada institución tiene sus particularidades específicas y ello generará necesidades diferentes en el proceso de confrontación.

Lo más probable es que se obtenga un sinnúmero de necesidades reales, ello implicará adoptar un mecanismo para priorizar las más importantes, entre las cuales es muy probable que se encuentren algunas relacionadas con la falta de una mejor cultura emprendedora, desempleo, falta de más y mejores empresas, débil capacidad de liderazgo, exceso de retos y potencialidades que no se han afrontado y escasa mentalidad empresarial, entre otras.

En esta fase, el proceso de investigación permite que el investigador se convierta en un puente entre la comunidad y la institución educativa.

3.2 Determinación del propósito de formación.

Un vez priorizadas las necesidades reales se pasa a definir el objeto de transformación, es decir, la misión del proceso, entendido éste como el propósito fundamental del desarrollo curricular que orienta y determina las acciones que se van a realizar posteriormente.

Este objeto de transformación está enriquecido por la definición de ejes o proyectos de investigación que evitan la desactualización, y una invitación abierta para que la comunidad educativa participe como interlocutora legítima y válida en la búsqueda de consensos. En esta comunidad educativa deben encontrarse docentes, estudiantes, directivos de los planteles educativos, asociaciones, gremios de la producción y comunidad académica y científica, entre otros.

Con el objetivo de concretar en menor dimensión la misión del proceso, se formula el propósito ideal de formación, o lo que se ha denominado las metas ideales, y se contrasta con las metas reales, es decir, con la definición de la actuación real, del saber incorporado y de las tendencias de desarrollo disciplinario, lo cual permite definir el propósito (objetivo) de formación.

Posteriormente se inicia la elaboración del plan de acción, cuya identidad estratégica estará definida por la estructuración de los núcleos temáticos y problemáticos (temas, problemas, ejes curriculares y ejes de desarrollo disciplinario), en donde básicamente se responderá por lo contingente y coyuntural.

3.3 Definición de núcleos temáticos y problemáticos.

La operacionalización de los núcleos temáticos y problemáticos se ve fortalecida por la definición de acciones teóricas y prácticas, el presupuesto, la definición de líneas de investigación y la elaboración de un plan para garantizar la participación de la comunidad.

El desarrollo continuo de los núcleos temáticos y problemáticos permitirá llegar a niveles de operacionalización puntuales o bloques programáticos, y el desarrollo de estos podrá originar acciones aún más específicas a través de la estructuración y determinación de proyectos.

Este esquema es cíclico, es decir, retorna continuamente a examinar cada uno de sus pasos y determinar si pueden mantenerse a la luz de los cambios que ocurran dentro y fuera del proceso mismo.

Finalmente, el proceso de evaluación, control y seguimiento permanente es un componente fundamental ya que él permitirá detectar aspectos o componentes que pueden funcionar de una mejor manera. Este monitoreo constante es vital para un adecuado proceso de diseño curricular.

4. REFLEXIONES FINALES.

Existen experiencias de todo tipo en cuando al desarrollo curricular y su implementación en contextos específicos, sin embargo ello debe ser el resultado de un ejercicio propio que tenga en cuenta los aspectos propios de cada entidad educativa y de su interrelación particular con la sociedad a la que pertenece.

Las dificultades que se han mencionado para el desarrollo de un currículo pertinente para la educación emprendedora llevan dentro de sí mismas su propia potencialidad, es decir, la posibilidad de interpretarlas cada problema como una oportunidad.

Sin embargo, más allá de lo mencionado, un currículo pertinente para la educación emprendedora implica tener claro desde un principio que dicho tipo de educación puede enfocarse desde cualquier campo del desarrollo humano pero que es importante que las instituciones educativas tengan una amplia concepción en la que puedan caber los múltiples intereses, aptitudes y necesidades de los estudiantes, que obviamente deben ser encauzados hacia los objetivos que se busca alcanzar en desarrollo del currículo.

Muchas entidades educativas han centrado sus intereses curriculares hacia la formación de emprendedores empresarios, obviamente dentro de este enfoque los estudiantes pueden explorar diversos campos para crear empresas en todos los campos de la vida cotidiana. Dentro de estas instituciones, algunas se han enfocado en promover la creación de empresas de base tecnológica (EBT), pero posiblemente han olvidado que a pesar de sus múltiples beneficios para la sociedad, este tipo de empresas son en realidad una pequeña parte del amplio abanico de posibilidades de crear nuevos negocios.

Otras instituciones educativas pueden llegar a diseñar un currículo que haga énfasis en medio ambiente, salud, deportes, artes, ciencias o política, entre otros campos, pero lo importante es conservar un esquema amplio de posibilidades para desarrollar el potencial de cada estudiante, pues al fin y al cabo “La educación en general y el currículo en particular tienen sentido en cuanto contribuyan a la construcción de mejores condiciones para la

comunidad” (Uscátegui, et al, 2006:17). Así mismo, los valores emprendedores que se espera desarrollar serán útiles para cada persona independientemente del énfasis que se promuevan en el currículo.

BIBLIOGRAFIA

- Cohen, Roni (1995). La docencia en la educación empresarial. En: Memorias del primer simposio nacional sobre educación empresarial. Santiago de Cali, ICESI. Octubre. pp. 51-65.
- Colin Jones and Jack English (2004). A contemporary approach to entrepreneurship education. *Education + Training*, Volume 46, Number 8/9. Pp. 416-423
- Honig, Benson (2004). Entrepreneurship Education: Toward a Model of Contingency-Based Business Planning. *Academy of Management Learning and Education*, Vol. 3, No. 3. pp. 258–273.
- Lozano, Melquicedec (2006). Dinámica curricular en las etapas de la educación empresarial contemporánea. Ponencia presentada en el XVII Congreso Latinoamericano y del Caribe sobre Espíritu Empresarial y Creación de Empresas. Panamá, octubre 4 al 6.
- Mejía, Marco (2001). Texto presentado al Congreso de Educación y Formación de Docentes. Huancayo (Perú), agosto 2-4.
- Tarapuez, Edwin (2002). Forjando un municipio empresarial. Centro de Estudios Superiores María Goretti. Pasto.
- Tarapuez, Edwin, et. al (2006). *Creatividad Empresarial en la universidad, una propuesta metodológica*. Armenia : Editorial Fusión Creativa.
- Tarapuez, Edwin, et. al (2007a). *Diccionario para emprendedores*. Editorial Fussion Creativa. Armenia.
- Tarapuez, Edwin y Lima, Carolina (2007b). *Estrategias didácticas para el docente de creatividad empresarial*. Editorial Fussion Creativa. Armenia.
- Tarapuez, Edwin, et. al (2008a). *Entrepreneurship y pensamiento neoclásico*. Editorial Fussion Creativa. Armenia.

- Tarapuez, Edwin y Lima, Carolina (2008b). Creatividad empresarial, elementos teóricos e instrumentos didácticos. Editorial ECOE Ediciones. Bogotá (se puede adquirir por internet).
- Tarapuez, Edwin (2008c). Estándares curriculares para emprendimiento en los niveles de educación básica secundaria y media (grados 6° a 11°). Ponencia presentada en el XIX Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial y Creación de Empresas. Florianópolis (Brasil), octubre 21 al 23.
- Uscátegui, Mireya et al (2006). Hacia un mundo nuevo I. Bases teóricas para un currículo pertinente. Pasto, Editorial Universidad de Nariño.
- Varela, Rodrigo (2001). Innovación empresarial. Arte y ciencia en la creación de empresas. Prentice Hall. Bogotá.
- Varela, Rodrigo (sfe). Universidad+Educación Empresarial=Líderes Empresariales. ICESI. Documento EE-98-6. (multicopiado).
- Varela, Rodrigo (1995). “Educación empresarial: un medio para el desarrollo”. En: Memorias del primer simposio nacional sobre educación empresarial”. Santiago de Cali, ICESI. Octubre. pp. 17-28.